

■ Poco antes de finalizar su visita oficial a Polonia, los Reyes de España rindieron homenaje a las víctimas del genocidio nazi en los campos de exterminio polacos, en los que murieron cuatro millones de personas

## El Rey se siente "emocionado, conmovido e impresionado" tras la visita a Auschwitz

*El jefe del Estado polaco, Jaruzelski, se muestra ampliamente satisfecho tras una reunión de dos horas con don Juan Carlos*



Los Reyes de España al entrar en el campo nazi de Auschwitz

RICARDO ESTARRIOL  
Corresponsal

VARSOVIA. — Después de la despedida oficial de los Reyes de España ayer, por la mañana, en Varsovia, la comitiva real visitó la antigua capital polaca de Cracovia y rindió homenaje a las víctimas del holocausto en el ex campo de concentración de Auschwitz, declarándose "emocionado, conmovido e impresionado". La visita al sur del país formaba parte del "programa no oficial" de la visita de los Monarcas españoles. El viaje oficial a Polonia tuvo su culminación el miércoles, por la noche, en el recién inaugurado hotel Marriot de Varsovia, donde el Rey y la Reina ofrecieron una recepción a su anfitrión, el presidente Jaruzelski, a la que asistieron todas las fuerzas vivas del país.

Nunca se había visto en Varsovia una reunión de este tipo: los más destacados dirigentes de Solidar-

nosc se sucedían a los funcionarios del Partido Comunista; ministros cesados brindaban con jerez español con los nuevos titulares de las carteras. Llamó especialmente la atención el hecho de que el general Jaruzelski estuviera dos horas seguidas hablando a solas con don Juan Carlos en una mesita de la sala de recepciones. Jaruzelski abandonó la reunión muy tarde con muestras de evidente satisfacción.

"Estoy muy emocionado, conmovido e impresionado", dijo don Juan Carlos en el campo de concentración de Auschwitz, después de haber recorrido el museo del ex campo de exterminio, que ha sido denominado como "la mayor fábrica de la muerte en la historia de la humanidad". El Rey visitó lo que queda de los barracones de los campos de Auschwitz y Birkenau, pasó por los lugares donde estaban las cámaras de gas y los hornos donde fueron quemados los cadáveres de las

víctimas del holocausto, que se cifran en cuatro millones. Un millón y medio de ellos eran judíos de varios países, especialmente de Polonia. Entre los no judíos había unos 250.000 polacos. En el exterminio de los presos se emplearon diversos métodos, desde la aniquilación biológica y ejecuciones, hasta las cámaras de gas, donde se utilizaba el gas tóxico ciclón B.

### *El conflicto de las Carmelitas*

Ha sido en este campo donde se originó el conflicto a propósito de un convento de Carmelitas Descalzas, asentado en 1984 en un antiguo teatro colindante con los muros de Auschwitz. Las comunidades judías internacionales exigieron que el convento fuera trasladado, alegando que la Iglesia católica pretendía "monopolizar" el holocausto judío de Auschwitz. Un gran letrero colocado a la entrada del campo revela que el conflicto tiene en realidad poco que ver con el asunto de las carmelitas. El letrero —puesto allí por las autoridades polacas— dice que el campo es el "santuario del holocausto del pueblo polaco y de otros pueblos", sin mencionar expresamente las víctimas judías.

La expresión de los Reyes durante la visita era más elocuente que cualquier comentario. Don Juan Carlos dijo que, si bien él conocía los horrores de Auschwitz a través de las numerosas películas y documentales que ha visto, la realidad ha superado todo aquello que él podía imaginarse. El Rey efectuó dos ofrendas florales: en el llamado muro de la muerte de Auschwitz, propiamente dicho, y en un monumento funerario de Birkenau.

Tras un almuerzo ofrecido a la pareja real por el alcalde de Cracovia, la comitiva española visitó la plaza Mayor de la ciudad, la antigua universidad y el castillo real de Wawel, donde está la catedral, en la que están enterrados la mayoría de reyes polacos. Poco después de las seis de la tarde los Reyes emprendieron el viaje de regreso a Madrid. ●

### La delegación española ofrece aumentar su cooperación fuera del marco de la CE

■ Fuentes de la delegación española —de la que forman parte el ministro Javier Solana y el subsecretario Inocencio Félix Arias— aseguran que el Gobierno español ha ofrecido a la parte polaca una "disposición de cooperación" que iría más allá de los compromisos que España quiera adoptar en el marco de la CE. El esfuerzo español por fomentar las relaciones bilaterales se manifiesta asimismo en el hecho de que se han acordado para el próximo futuro intercambios de visitas. Está previsto que los ministros de Defensa y de Cultura españoles efectuarán una visita oficial a Polonia, y que acudirán a España los ministros polacos de Comercio Exterior (comunista) y de Industria (un liberal de Solidarnosc).

También ha habido una invitación no formal al primer ministro Mazowiecki para que visite España, aparte de la invitación formulada por don Juan Carlos al presidente Jaruzelski para que acuda a la inauguración de la Exposición Universal de Sevilla en 1992. En todo caso, las relaciones comerciales hispano-polacas son reducidísimas: El capítulo más importante continúa siendo la exportación de carbón de Silesia a España. Polonia apenas debe dinero a España.

Los principales diarios polacos calificaron ayer la visita de los Reyes como "muy exitosa", dedicándoles lugares de preferencia en sus portadas, así como amplios espacios en su interior. Los diarios han destacado especialmente las audiencias concedidas por don Juan Carlos al secretario general del partido comunista polaco, Mieczyslaw Rakowski, a Lech Walesa y al cardenal Josef Glemp.

# VIVE TU CUPON

ONCE